

## Marcos Temoche Morriña

Marcos Temoche (Caracas, 1982) presenta en MaMaMa Espacio, un proyecto de video instalación in situ, enmarcado en el programa público de la exposición Crónicas Migrantes. Historias comunes entre Perú y Venezuela, en la sala 2 del Museo de Arte Contemporáneo, MAC-Lima, Barranco. Muestra de una selección de obras de 31 artistas contemporáneos peruanos y venezolanos, reunidas para pensar la migración forzada venezolana. El movimiento migratorio de mayor escala en la historia del continente.

Fabiola Arroyo

Un barco nos parece un objeto cuyo fin es navegar, pero su fin no es navegar: es llegar a un puerto.

Fernando Pessoa, Libro del desasociado, 1931.

Marcos Temoche (Caracas, 1982) presenta en MaMaMa Espacio, un proyecto de video instalación in situ, enmarcado en el programa público de la exposición Crónicas Migrantes. Historias comunes entre Perú y Venezuela, en la sala 2 del Museo de Arte Contemporáneo, MAC-Lima, Barranco. Muestra de una selección de obras de 31 artistas contemporáneos peruanos y venezolanos, reunidas para pensar la migración forzada venezolana. El movimiento migratorio de mayor escala en la historia del continente.

Recientemente bajo el título Any Where Temoche realizó una serie de intervenciones performáticas con carpas de colores en espacios públicos de Antofagasta, Chile, Incluidas fachadas de oficinas de migraciones. De este modo logró sacudir, de distintos modos, la consciencia crítica acerca de este fenómeno migratorio.

Morriña, 2019 deriva de producciones anteriores de menor escala (video objetos) también centradas en elaborar metáforas sobre el desarraigo. En este caso el artista se apropia de un bote pesquero de madera, descascarado y ajado por el tiempo y el clima, de los que forman parte del paisaje del popular distrito de Chorrillos. Una imagen en movimiento del Mar Caribe dialoga con este evocativo objeto, completando el sentido de la instalación. El vaivén de las olas contrasta con el bote detenido, que absurdamente ocupa el garaje de la casa.

Tradicionalmente estas pequeñas embarcaciones son bautizadas con nombres de personas queridas, de figuras religiosas o bien de palabras o frases que aluden a recuerdos personales. En este caso Morriña (palabra derivada del gallegoportugués *morrinha*) es justamente el sentimiento de nostalgia o melancolía asociado a dejar atrás el país o la región de origen, los afectos y los lugares de pertenencia.

Morriña, 2019 es por tanto un paisaje imaginario en el que se imbrican en principio memorias de las geografías del Pacífico y del Caribe. Deriva entonces de referentes autobiográficos del artista para expandirse con libertad hacia la autoficción. Es decir, Temoche parte de su propia historia de vida marcada por una relación afectiva compleja con los territorios y las fronteras, tanto geográficas como simbólicas, de sus dos países de origen: Venezuela y Perú. Y asimismo confunde a consciencia los límites de lo biográfico y lo ficcional, complejizando así su imaginario personal.

Morriña, 2019 materializa la paradoja del desarraigo convertido en certeza de cara al desplazamiento -físico, afectivo, identitario, político- que supone la migración empujada por difíciles coyunturas sociales, económicas, políticas. De este modo el artista continúa en la búsqueda de vías para reelaborar memorias individuales y colectivas de carácter traumático. Al activar reflexiones en los contextos específicos de producción y circulación en donde estas experiencias están presentes. Consiguiendo así reforzar la pertinencia de su práctica como parte de las actuales narrativas visuales del destierro que discurren desterritorializadas/reterritorializadas en la Venezuela diaspórica.



502

502

HORRINA

HORRINA

COOL

COOL

TELSEDES

108

11-06

200

87

47

108

c





MORRIÑA  
CO-0011-CHNE

